

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIERC. II DE CUARESMA: MATEO 20: 17-28

“La 3ra (manera de humildad) es humildad perfectissima (sic), es a saber, quando incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, oprobios con Cristo lleno dellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo” – San Ignacio de Loyola, “Ejercicios Espirituales”, 167

TEXTO

Quando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce y les dijo por el camino: “Ya ven que subimos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos, para burlarse de él, azotarle y crucificarlo. Y al tercer día resucitará.”

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y se postró como para pedirle algo. Él le preguntó: “¿Qué quieres?” Respondió ella: “Manda que estos dos hijos míos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.” Replicó Jesús; “No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo voy a beber?” Respondieron: “Sí, podemos.” Entonces les dijo: “Desde luego que beberán mi copa. Pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no está en mis manos concederlo. Será para quienes mi Padre lo tiene dispuesto.”

Al oír esto los otros diez, se indignaron con los dos hermanos. Mas Jesús los llamó y les dijo “Saben que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros pues el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del Hombre, que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate de muchos.”

CONTEXTO

1) El evangelio de hoy nos habla de dos “pasiones” – la del Hijo del Hombre (vv. 17-19) y la de los discípulos (vv. 20-24) – y la subversión definida por la Pascua del Hijo del Hombre: servir, no ser servido (vv. 25-28).

2) La tercera predicción de la Pasión en San Mateo (cf. las dos primeras: Mateo 16: 21; 17: 22-23) es más detallada que las anteriores: Jesús predice que el Hijo del Hombre será “entregado a los sumos sacerdotes y escribas (cf. Mateo 26: 57) . . . condenado a muerte (Mateo 26: 66) . . . entregado a los paganos (Mateo 27: 2) , para burlarse de él, azotarlo y crucificarlo” (Mateo 27: 26-30; 32-44) – Los sufrimientos se traducen en gloria: “Y al tercer día resucitará” (Mateo 28: 1-10) – Los rasgos más matizados de esta predicción preludian el relato igualmente más detallado de la incomprensión de los discípulos, y la enseñanza del discipulado radical que la culmina.

3) La crucifixión era un castigo impuesto por los romanos (y común en culturas anteriores y posteriores: los cartagineses, los griegos, los persas, los japoneses . . .). Los judíos (de los tiempos rabínicos) – legislaban la pena capital por lapidación, decapitación, por fuego, y estrangulación (cf. el “mishna Sanhedrin,” 7: 1) – Pero en todos los casos, en tiempo de Jesús, la ejecución de la pena capital estaba reservada al poder romano.

4) Las predicciones de la Pasión en los Sinópticos, según la opinión exegética más común, son un caso de profecías “ex eventu,” o sea, redacciones de evangelistas (Marcos, la primera y prototípica) hechas a la luz del evento pascual de Jesús, ya ocurrido en el pasado:

a) Aceptando esta opinión mayoritaria, podemos decir, sin embargo

que las predicciones pueden ser también expresiones y reflejos del sentido de inminencia, de gran probabilidad, expresado por el Jesús histórico, pre-pascual, acerca de su muerte.

b) Como han comentado un número de pre-eminentes exégetas

(Martin Hengel, Rudolf Schnackenburg, Rudolf Pesch), las confrontaciones de Jesús con sus adversarios, articuladas en el lenguaje más duro de los evangelios (Mateo 23: 27-33), su privilegiado amor por los más pequeños y excluidos de la sociedad, a quienes Jesús les promete el Reino preferencialmente (Mateo 18: 1-4; 21: 31; 25: 31-46), su compartir pan y mesa con pecadores y publicanos (Mateo 9: 10-12), y la expresión final de confrontación, retroactivamente considerada: la expulsión de los mercaderes (Mateo 21: 12-17), podía fácilmente inducir la certeza o anticipación muy realista de que todo este ministerio público, perturbador, convulsivo y subversivo, iba a terminar en sufrimiento y muerte . . . El compromiso profético subvierte, provoca, induce a rechazo y odio por aquellos que resisten conversión y cambio. Las predicciones, si bien redactadas “ex eventu,” a

la luz de lo ya ocurrido, pueden reflejar palabras ocasionales del Jesús histórico en referencia a su posible destino (Xavier Leon-Dufour).

4) La madre de los Zebedeos intercede por sus hijos, Santiago y Juan – Mateo aquí se separa de su fuente, Marcos, que presenta a los dos discípulos directamente abordando a Jesús – el cambio es inconsecuente, a partir del v. 22 Jesús se dirige a los discípulos directamente.

5) “Sentarse a la derecha o izquierda” nos remite, por un lado, a Mateo 19: 28: Jesús responde a la pregunta de Pedro sobre la recompensa que recibirán los discípulos, que lo han dejado todo – “sentarse en doce tronos a juzgar las doce tribus . . . el ciento por uno, etc.,” pero, por otra, como ha señalado Ulrich Luz, aquí Mateo radicaliza los presupuestos del discipulado, y los integra más provocadoramente en el contexto del “perisson,” lo más, lo extraordinario, lo incondicional del discipulado, de la vida cristiana (Mateo 5: 20, 47) – En los banquetes, la persona más importante se sentaba en el centro, la segunda más importante a la derecha, la tercera más importante, a la izquierda – Pero quizás más relevante para Mateo, el evangelista didáctico, cuando iban caminando juntos un maestro de la Ley con sus discípulos, el más aventajado iba a su derecha, los otros a su izquierda (cf. el tratado rabínico “Joma,” 37^a, en Strack-Billerbeck I: 835) – Otros han propuesto que la referencia puede aplicarse al maestro o mayordomo de palacio, situado a la derecha del rey, y al consejero o favorito, situado a su izquierda.

6) Jesús les pregunta si pueden beber de la copa que él ha de beber. La “copa” tiene resonancias fuertes en la tradición profética: describe o la “copa de la ira del Señor,” o el sufrimiento de los habitantes de Jerusalén al comienzo de la Gran Cautividad:

a) Jeremías 25: 15: “Esto me dijo el Señor, Dios de Israel: ‘Toma esta copa del vino de la cólera y hazla beber a todas las naciones a las cuales yo te envíe.’”

b) Jeremías 49: 12: “Pues esto dice el Señor: ‘Conque los que no tienen que beber la copa la beben, ¿y tú vas a quedar impune?’”

c) Jeremías 51: 7: “Copa de oro era Babilonia en la mano del Señor, que embriagaba a toda la tierra.”

d) Lamentaciones 4: 21: “¡Disfruta, exulta, capital de Edom, que habitas en el país de Us! ¡También a ti llegara la copa: te embriagarás y te desnudarás!”

e) Ezequiel 23: 32-33: “Beberás la copa de tu hermana, copa ancha y profunda, que servirá de burla e irrisión, una copa de gran capacidad. Te empaparás de embriaguez y de aflicción. Copa de desolación y de angustia, la copa de tu hermana Samaría”

f) Isaías 51: 17: “¡Despierta, despierta! ¡Levántate, Jerusalén! Tú, que has bebido de mano del Señor la copa de su ira; tú, que has bebido hasta las heces el cáliz del vértigo . . . ”

7) Jesús hace suyos estos gritos y lamentaciones proféticas – Mateo los sitúa, con destreza teológica y simetría poética, en el camino a Jerusalén, donde él beberá igualmente de la copa (cf. Mateo 27: 48) – En contexto, ¡es la copa de la Pascua!

8) Mateo omite la referencia al “bautismo” que hace Jesús en Marcos, quizás por aprehensión a una equívoca interpretación, a la luz de la comisión final del evangelio: Mateo 28: 19 – La arrogante respuesta de los dos discípulos – “Sí podemos” – adquiere una trágica ironía para los lectores de este evangelio, que conocen la cobardía de todos los discípulos, que abandona a Jesús en el momento de su arresto (Mateo 26: 56).

9) Jesús les asegura que sí beberán la copa. Santiago cayó víctima de Agripa durante su efímero reinado (41-44), en el 42 D.C. De la muerte de Juan, solamente tenemos la remota referencia en Juan 21: 23 – Diversas leyendas surgieron en la temprana Iglesia sobre su muerte, pero no existe ninguna evidencia histórica sobre la misma.

10) Jesús remite la concesión de puestos “ a la derecha o a la izquierda a su Padre” – Mateo, y en general, los cuatro evangelistas, desde diferentes tradiciones y fieles cada uno a su Cristología propia, establecen la distinción y dependencia de Jesús con su Padre – Este fue uno de los textos usados por los arrianos (junto con Juan 14: 28 y otros) del siglo IV para negar la “homousia,” (definida por Nicea) o consubstancialidad del Hijo con el Padre – los Padres Capadocios, en particular Gregorio Nazianceno (329-389/90) respondieron a la exégesis arriana destacando la distinción entre “misión” y “naturaleza”

11) La indignación de los otros discípulos no obedece a ninguna intención de rechazar la insolente actitud de los hijos de Zebedeo, sino más bien, como señalan todos los exégetas (Daniel Harrington, Ulrich Luz, Joachim Gnilka, Rudolf Pesch),

es movida por celos de los dos peticionarios - La comunidad de seguidores de Jesús sufren de un mesianismo mediatizado, miope, mediocre, pletórico de ambición e impertinencia - La comunidad pre-pascual de seguidores de Jesús tienen que pasar por el crisol de la Cruz, y el pasmo y la maravilla de la Resurrección, para convertirse de todo corazón! (Francis Moloney)

12) La enseñanza central de esta perícopa presenta estos singulares paralelos y polos de oposición:

a) “Jefes de las naciones” las dominan (“katakhyreuousin”), los “grandes las oprimen” (mejor traducción: “ejercen autoridad” – “katexousiazousin”), por un lado, y

b) Por el otro, “el que quiera ser grande, que sea vuestro servidor” – “diakonos,” y “el que quiera ser el primero, que sea vuestro esclavo” – “doulos”

13) He ahí la gran polaridad del Reino, la dinámica convulsiva y subversiva de la comunidad de fe:

a) “Katakhyreuousin” – “dominar” – “diakonia” – “servicio”

b) “Ser el primero” (“ejercer autoridad” – “Katexousiazousin”) – “doulos,” “douleia” - ¡esclavitud, como entrega vulnerable, riesgosa, radical!

14) Jesús define la auténtica identidad, la dimensión más enraizada en las entrañas de su realidad mesiánica: Él ha venido a servir, y a dar su vida por el rescate de muchos. La vida, la razón de ser del Mesías, es su Pascua, es su entrega final – La palabra griega “lytron” – “rescate” – por muchos – “polloi” – nos remite al Cuarto Cántico del Siervo, el Siervo Sufriente de Isaías (Isaías 52: 13 – 53: 12 – aquí en Isaías 53: 11-12) – En su Pascua, Jesús se define como la plenitud de todo el movimiento profético (así Luz, Gnilka)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La Tercera Manera (o “Vía,” o “Grado” – San Ignacio les llama “maneras” – EE 164) de Humildad que San Ignacio de Loyola nos presenta en la Segunda Semana de los Ejercicios Espirituales (EE 165-167), son una lograda y plena exégesis del evangelio de hoy.

2) Los Primera Manera de humildad, dice San Ignacio, “es necesaria para la salud eterna” – significa, en su antropología teológica más básica (Hugo Rahner)

reconocer a Dios como creador, y a nosotros como creatura – “no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier (sic) divino, quier (sic) humano, que me obligue a pecado mortal”

3) La Segunda Manera “es más perfecta humildad” – San Ignacio la define como una humildad del deseo, “ni me afecto a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor . . . ”

4) La Tercera Manera es el enunciado más pleno, más cabal de la Pascua de Jesús, la definición más completa del “perisson,” lo siempre más (el “magis” de EE 155), lo radical, lo extraordinario – y, aunque San Ignacio no hace referencia explícita al texto de hoy, nos da su exégesis más íntegra. En sus propias palabras (y en su misma gramática, sintaxis y ortografía) :

“La 3ra es humildad perfectissima (sic), es a saber, quando incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar y parescer más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, oprobios con Cristo lleno dellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo”

5) Las palabras claves aquí son “quiero y elijo . . . desear más . . . ” – ¡El “magis” de San Ignacio, que ya se expresa en EE 97, 155, y otros, que encuentra su fórmula más pascualmente subversiva en la Tercera Manera de Humildad, no es sino otra forma de hablar del “perisson,” de “lo más,” lo radical, lo extraordinario, que define el Sermón de la Montaña en Mateo (cf. Mateo 5: 20, 47), y que recorre todo su evangelio!

6) Autoridad es servicio - ¡El Hijo del Hombre – nos dice Jesús en el evangelio de hoy – no vino a ser servido, sino a servir!

7) Curas párrocos, vicarios, obispos, diáconos, líderes laicos - ¡Urge la transformación – la conversión – de nuestras comunidades de fe – El teólogo italo-americano de la Universidad de Villanova, Massimo Faggioli, ha dicho, muy perturbadoramente, muy proféticamente: “The current parish model, if it is the only model, is clearly not sustainable for the future of the church” – “El modelo parroquial actual, si es de suyo el único modelo, es insostenible para el futuro de la Iglesia” –

8) En una gran mayoría, estas parroquias (Karl Rahner, Johann Baptist Metz) – o, para evitar la sospecha de exageración y de injusticia, “muchas de ellas”

- funcionan como feudos donde la autoridad es impuesta, donde el laicado es condicionado y entrenado para ser sumiso, para no pensar con su cabeza – donde la Doctrina Social de la Iglesia no es enseñada – por miedo a que protesten y amenacen irse los acaudalados de la parroquia (según lo he escuchado, por boca de antiguos estudiantes míos, hoy en día curas párrocos) y dejen de contribuir lo necesario para construir nuevos altares de mármol y rectorías opulentas - ¡Compran el silencio de la Iglesia, o presionan a una homilética dulzona, suave, cómoda, que a nadie asusta, que a nadie convierte! ¡No son escuelas de discípulos misioneros! ¡Castran la subversión del Evangelio, la persona de Jesús!

9) El evangelio de hoy nos emplaza a conversión – Nos dice que Santiago y Juan – y el resto, celosos igualmente de poder – tienen una visión distorsionada de la persona de Jesús, de lo que implica plenamente ser el “Mesías” - ¡poder, fama, fortuna! - ¡No un Mesías crucificado, no un Mesías que se define como servidor, no como aquel a ser servido!

10) La opción es clara: o tomamos el partido de Santiago y Juan – queremos puestos a la derecha o a la izquierda – presidentes del Consejo Parroquial, coordinadores de ministerios, directores del coro, confidentes del párroco - ¡peor, resonando con truenos de juicio! - ¡Escogemos el poder, la autoridad insolente, rechazando, ignorando aquellos a quienes el Hijo del Hombre vino a servir! – Los despreciados y humillados, los pobres, los migrantes - ¡aquellos de quienes el Hijo del Hombre se hace “doulos,” “diakonos,” – “esclavo,” “servidor” - ¡Y nos dice que ésta es la pre-condición de salvación – hacernos nosotros también siervos y esclavos de aquellos en la periferia!

11) ¡O Santiago y Juan, o el Hijo del Hombre – “Jefes” y “Grandes,” o siervos de los más pequeños de los pequeños” (Mateo 25: 40)! – La opción siempre es nuestra